



## Sinopsis

Lo que tenía que ser una noche tranquila para el policía Danny Carter se ve interrumpida cuando se encuentra con un hombre cubierto de sangre en medio de la carretera. Lo traslada al hospital más cercano, que debido a un incendio reciente está medio cerrado y sólo tiene al personal mínimo en el turno de noche. Las cosas se complican cuando Danny sorprende a una de las enfermeras matando sádicamente a un paciente... Después de arrancarse la piel de su propia cara. Cuando Danny va a su coche para pedir refuerzos, una misteriosa figura encapuchada lo ataca y decenas más salen de entre los árboles, rodeando el hospital y obligando a Danny a encerrarse dentro con los otros. Antes de que el turno de noche se acabe, todos ellos se enfrentarán a la pesadilla que se esconde en el laberinto de pasillos del hospital.

# EL VACÍO

## The Void

(V.O.S.E.)

### El Vacío, un esfuerzo independiente

**El Vacío** es un esfuerzo independiente que exuda amor al género y sus maestros en cada fotograma, dejando atrás su trabajo referencial a su espíritu lúdico, logra condensar una atmósfera tensa y lóbrega sobre la que se va destapando su constante ristra de sorpresas cósmicas sin rendir cuentas a nadie. Un milagro de fans, para fans, que nunca habría visto la luz de otra forma.

Dios bendiga **Indiegogo**, y todas las páginas que permiten a proyectos diferentes, alternativos, fuera de los gustos generalizados o decididos por estadísticas, números y despachos recaudar el presupuesto necesario para salir adelante. De otra manera, no habría sido posible el “crowdfunding” de este esfuerzo independiente que se estrena en España después de haber sorprendido en varios festivales de cine fantástico y tener un vuelo comercial propio del carácter de guerrilla del que procede. Otros intentos del mismo estilo, como *Harbinger Down* (2015) no tuvieron al suerte de traspasar tantas fronteras y, aunque esa en cuestión no fuera tan discreta como la pintan, quizá no podía distinguirse tan bien de sus colegas de estantería como la nueva película de Steven Kostanski y Jeremy Gillespie.

Y es que, en la miriada de cine para VOD hay corrientes, subcorrientes y nuevas modas que incluyen una vuelta a las raíces ochenteras, con ánimo de dar lo que quieren a los más nostálgicos, o sencillamente porque es una marca a la engancharse. Y sí, aunque los pósters desvelen un trabajo de amor por el género con actitud desvergonzadamente retro, una película como **El Vacío** ya está condenada a un constante juicio por su reproducción de patrones de las influencias citadas por los dos directores. Es más, el trabajo de marketing, el arte de los pósters es tan rotundo, que algunos aficionados pueden crear su propia película a partir de las imágenes de promoción, para luego darse de bruces con la película real, una modesta, con muy poco presupuesto, cuando llega el momento de la proyección.

### Ficha técnica

Director	.....	Jeremy Gillespie
	.....	Steven Kostanski
Guion	.....	Jeremy Gillespie
	.....	Steven Kostanski
Productores	.....	Jonathan Bronfman
	.....	Casey Walker
Productores ejecutivos	.....	Todd Brown
	.....	Ross M. Dinerstein
	.....	James Norrie
	.....	Jeremy Platt
	.....	David Watson
Director de fotografía	.....	Samy Inayah
Música original	.....	Blitz//Berlin
	.....	Joseph Murray
	.....	Menalon Music
	.....	Lodewijk Vos
Montaje	.....	Cam McLaughlin
Diseño de producción	.....	Henry Fong
	.....	Jeremy Gillespie

### Ficha artística

Daniel Carter	.....	Aaron Poole
Dr. Richard Powell	.....	Kenneth Welsh
El padre	.....	Daniel Fathers
Allison Fraser	.....	Kathleen Munroe
Kim	.....	Ellen Wong
El hijo	.....	Mik Byskov
James	.....	Evan Stern
Mitchell	.....	Art Hindle
Beverly	.....	Stephanie Belding

## El Vacío, un esfuerzo independiente

Ni las expectativas se cumplen ni la textura en pantalla es la que uno imagina cuando le salen referentes como John Carpenter o Lovecraft como medida de juicio previo. Pero si bien Hollywood ya ha dicho que no a Lovecraft y Carpenter en la gran pantalla, en estos años hemos tenido nuestra pequeña dosis televisiva con la excelente *Stranger Things*, que en su primera temporada conseguía un tono bastante deudor del director, tocando conceptos propios del de providence de forma más acertada de lo que muchos alcanzaron a ver. Lo cierto es que, uno de los últimos filmes de Carpenter, ya casi retirado del cine y los rodajes, tuvo lugar hace más de diez años con el episodio *Pro-Vida* (Pro-Life, 2006) de la serie *Masters of Horror*.

Aquel era un trabajo poco personal, en el que apenas se podía intuir su firma entre su desgana recreación de sus propias señas de identidad. Una situación de encierro y asedio de rednecks religiosos en una clínica de abortos, con elementos sobrenaturales en el que se dejaban entrever algún desapasionado guiño a *La Cosa* (The Thing, 1982). Y es curioso ver cómo una obra que toma el trabajo del director como pauta y guía como **El vacío** tenga tantos puntos en común con esa, la peor obra de su director -un hospital sitiado por un culto y embarazos sobrenaturales con retoños maléficos-, y al mismo tiempo sea lo más cercano a la época dorada del americano que ha dado el cine de terror en mucho tiempo. Y es que se nota que los directoras han visto un puñado de veces *La cosa* y han entendido bien que *El príncipe de las tinieblas* (Prince of Darkness, 1987) es una masterclass de cómo crear atmósfera desesperante y opresiva en un filme de terror fantástico.

**El vacío** no tiene intenciones de alcanzar a su maestro ni pretende aportar nada nuevo al panorama de terror, sino que se apoya en elementos de otra era para rescatar un tipo de cine muy concreto y bastante añorado. Por ello, siendo un proyecto de muy bajo presupuesto, requirió de la ayuda de un buen puñado de fans del concepto para alcanzar los 80.000 dólares que hacían falta para completar los efectos especiales prácticos para sus criaturas. La importancia que le dan al plantel de creaciones grimosas puede hacer pensar que hay un carácter de excusa, que sólo sirven para el deleite visual que obedece al mero ejercicio nostálgico, pero esa delectación por el látex, es también un resorte narrativo. En ese sentido, la película de Gillespie y Kovaski es mucho más oscura y nihilista que un *Stranger Things*, y aunque use partes de la imaginería de los 80 de forma similar, su mecanismo de plasmación del sobrecogimiento del horror cósmico y el más allá no usa como factor de multiplicación a Steven Spielberg sino a Lucio Fulci y Clive Barker.

Por supuesto, es muy consciente de sus referentes, y los celebra, sabiendo que antes de ella vino el *From Beyond* (1986) de Stuart Gordon, (que también), se decantaba por cultos lovecraftianos más tradicionales, un nexo con la matriz pulp de la que bebe, y la figura del científico malvado/loco, cuyos experimentos fallidos son descartados y abandonados, como los de las adaptaciones de *El Caso* de Charles Dexter Ward. Tanto *El palacio de los espíritus* (The Haunted Palace, 1963) y, sobre todo *The Resurrected* (1992), son distintas versiones del texto que preparan para esta especie de prima espiritual de aquellas.

Claro, su típica trama de personajes enfrentados, encerrados en un hospital bajo el acoso de encapuchados sectarios armados con cuchillos, recuerda a otros esfuerzos similares recientes, por ejemplo, *End of the line* (2009) que cambiaba su emplazamiento por los pasillos del metro urbano, pero también jugaba con elementos parecidos. El background literario de **El vacío**, sin embargo, hace que una aventura de gore, criaturas informes que parecen del mismísimo Rob Bottin, y tensiones propias de *Asalto en la comisaría del Distrito 13* (Assault on Precinct 13, 1976) o *La noche de los muertos vivientes* (Night Of The Living Dead, 1968) se enriquezca con las descripciones de paisajes surreales a caballo entre Dalí y *El Reino de la noche* (The night Land, 1912), de William Hope Hodgson, un precedente de la mitología lovecraftiana.

## El Vacío, un esfuerzo independiente

Aunque sus referentes argumentales y visuales se acercan más al Carpenter de *En la boca del miedo* (In the Mouth of Madness, 1994), sorprende su buena factura para un proyecto crowdfunding, con algunos de los FX prácticos más alucinantes vistos en años, diseños pesadillescos y ritmo sin pausa, en constante subida durante sus 85 minutos de duración. La coda barkeriana y sus guiños directos a *El más allá* (La'aldila, 1981) de Lucio Fulci ponen a un broche a un proyecto oscuro, árido y sin concesiones, con una visión ochentera del género inamovible que no juega al guiño kistch, sino que busca, desesperadamente, convertirse en una de las películas que nunca llegaron a hacerse en esa época, sin miradas irónicas ni chascarrillos innecesarios. Un abrazo sin concesiones a lo cósmico e incluso surreal, que propone nuevas vías para el género utilizando las mismas bases literarias de donde proviene.

Jorge Loser

## Resumen de críticas

Este es uno de los mejores estrenos de terror en lo que va del año. Sin embargo, como decía Godard sobre el cine inglés en los años cincuenta, partimos de muy abajo. Se estrena mucho cine de terror, en buena parte directamente malo o, peor aún, precario, sin noción del género, sin conocimiento de tradición alguna más allá de dos o tres modas superficiales de los últimos años.

Conjuros del más allá es una película insertada en una manera de ver y pensar el terror que reconoce, procesa y exhibe sus influencias: John Carpenter, y sobre todo George A. Romero. No es casual que se incluya el principio de *La noche de los muertos vivos* en un televisor, que la situación sea de encierro, que el plano de la amenaza externa sea como el de los zombis fundadores, y que haya también conexiones con *The Crazies*, del propio Romero, y con *The Thing*, de Carpenter.

Javier Porta Fouz en **lanacion**

Cuando una película consigue reanimar con tanta potencia el espíritu de ese cine de terror al que se identifica con los años '80, trayendo de entre los recuerdos más profundos los nombres de John Carpenter, Clive Barker o Wes Craven, entre otros, para reproducir la misma sensación de sequedad en la boca que provocaba el hecho de ser espectador de sus creaciones más abrumadoras, entonces, sólo por esa maldita bendición se le debe al menos gratitud. La canadiense *Conjuros del más allá*, dirigida por la joven dupla que integran Jeremy Gillespie y Steven Kostanski, es esa película capaz de recuperar la memoria emotiva de aquellas experiencias juveniles, en las que el miedo era una fiesta a la que siempre se estaba invitado. La red que esta teje con la estética a la que se acaba de aludir es amplia y excede la mera enumeración de cineastas y referencias específicas, que por otro lado son fácilmente detectables. Porque si bien es cierto que los títulos a los que parece homenajear es interminable (*El enigma de otro mundo*, de Carpenter; *Hellraiser*, de Barker, o *Re-Animator*, de Stuart Gordon, por nombrar sólo a tres de ellos), también lo es que desde el guión y la dirección artística se ha hecho todo lo posible para que esta sensación pueda ser percibida con fuerza por cualquier espectador.

Juan Pablo Cinelli en **pagina 12**

## Datos de interés

Ficha nº	248
Duración	90 minutos
Nacionalidad	USA, REINO UNIDO y CANADÁ
Idioma	INGLÉS
Género	TERROR
Distribución	SEGARRA FILMS
Fecha estreno	08.12.2017